

## SANTIAGO: Apología de la impureza

Álvaro Fernández Bravo<sup>1</sup>

La intervención crítica de Silviano Santiago se caracteriza por el interés y defensa recurrentes de un pensamiento móvil, antiesencialista y abierto a fuerzas exógenas. A menudo en sus ensayos aparece resaltada la necesidad de ocupar posiciones contingentes e intermedias –impuras–, alejadas tanto de un nacionalismo rígido frecuente en las modernidades latinoamericanas como de la celebración acrítica de la globalización. De acuerdo con sus intérpretes, estas hipótesis enunciadas en textos críticos pueden también reconocerse en una obra literaria que continúa por otros medios algunas de las ideas formuladas en el registro ensayístico (Lopes, Miranda y Gazzola). Así, la heterogeneidad temporal de *Em liberdade*, en la cual un episodio colonial y otro del Estado Novo iluminan y se entrecruzan con el presente de la diégesis, permiten especular sobre la función del anacronismo y la impureza cronológica como recursos aprovechables, útiles para interrogar la relación entre cultura y Estado.

En un ensayo publicado en 2006, “A viagem de Lévi-Strauss aos trópicos”, Silviano regresa sobre algunos de los problemas que convocaron su reflexión a partir de “O entre-lugar do discurso latino-americano” en 1971 y que se han mantenido como núcleos de su pensamiento teórico: la irónica observación levi-straussiana de la modernidad paulista, el esquema de imitación y copia siempre imperfecta del modelo europeo en el mundo americano, la paradoja de Aquiles y la tortuga reescrita por Borges. Lévi-Strauss y su desplazamiento al Brasil en los años 30 se vuelven episodios de una ficción fundadora, una fábula de iniciación en la que el antropólogo *llega a ser lo que es* solo bajo determinadas condiciones de posibilidad que acontecen en Brasil, tanto en São Paulo como en los viajes domésticos al interior amazónico en los que elabora su argumento etnográfico.

---

<sup>1</sup> Professor Álvaro Fernández Bravo é Investigador Adjunto no CONICET – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina.

Aparece en *Tristes Tropiques* una imagen del mundo americano, percibido como obsolescente y desencajado respecto de la temporalidad europea. Aunque incómodo y perturbador, observa Silviano, éste resulta sin embargo un momento estimulante para el antropólogo francés: lo descoloca y lo invita a escribir desde la incomodidad generada por el viaje. A la vez provinciana y adelantada a su tiempo, São Paulo resulta para Lévi-Strauss un mundo arcaico y nuevo, un lugar donde tiempos heterogéneos conviven de manera desordenada y se superponen. São Paulo es nueva en un sentido futurista pero también marcada por un temprano envejecimiento prematuro que en la mirada del etnógrafo afecta a las ciudades americanas. La ciudad condensa en sí rasgos cosmopolitas, comparables con Nueva York y otras metrópolis americanas junto a componentes provincianos donde una imitación superficial de la civilización europea solo sirve para delatar la banalidad de ese gesto reconocido en el mundo intelectual paulista. Por otra parte, el territorio recorrido en los viajes amazónicos padece los peligros del contagio que los viajes, observados desde la perspectiva europea, siempre conllevan. Para Levi-Strauss viaje y contaminación, viaje y pérdida de la pureza, son fenómenos inseparables pero que afectan sobre todo a la cultura visitada por el europeo y mucho menos al viajero que la recorre: los efectos del viaje son percibidos bajo una culpa colonial como impactos nocivos solo para el sujeto local sin reconocer las astucias (las tretas) y los recursos de supervivencia de los nativos, ni tampoco el espesor de lo impuro. El extenso ensayo de 2006 retoma así algunos de los problemas que han convocado la atención del crítico y me gustaría enfocar mi lectura sobre la categoría de impureza en el pensamiento de Silviano Santiago a partir de “A viagem de Lévi-Strauss aos trópicos”.

10

¿Por qué *Tristes trópicos* genera tanto interés y por qué el libro vuelve a convocar la atención de Silviano? Sin duda porque se trata de una obra de gran densidad conceptual, leída por Derrida y discutida en algunos de sus libros más importantes (*De la gramatologie* y *L'écriture et la différence*), aunque algunas de esas lecturas, sugiere el crítico, parecen más atentas al propio argumento de Derrida que al texto de Lévi-Strauss, poblado de etnocentrismos que Silviano se encarga de subrayar (2006: 323). Es decir, Lévi-Strauss leído en 2006 convoca otros problemas sobre los que centraré mi lectura: la cuestión de la dislocación, la noción de “provincia” y el concepto de (im)pureza, que adquieren otra dimensión en el siglo XXI. La lectura de Lévi-Strauss a lo largo 35 años parece abreviar en la ambivalencia de la mirada etnográfica, que nunca consigue abandonar por completo los preconceptos europeos pero que revela también, en su mismo

argumento incómodo y perplejo ante la hibridez un poco excesiva del mundo americano, sus propios límites. El discurso etnográfico se ubica así en un lugar “entre”, al acoger las premisas del etnocentrismo en el mismo momento en que lo denuncia (2006: 311).

### PROVÍNCIA ultramarina

La noción de dislocamiento (también denominada dislocación, Agamben 1998: 20; Giorgi 2014: 221) aparece ya en una nota al pie de “O entre-lugar do discurso latino-americano” (1978[1971]: 11). Allí Silviano recupera de la lectura derrideana de Lévi-Strauss el papel de la etnología como una disciplina capaz de desafiar el discurso histórico y *dislocar* la posición central (o centralista) de la cultura europea como cultura de referencia. La etnología tiene una propiedad análoga al “trabalho de contaminação dos latino-americanos” (1978: 16): interrumpe y trastorna. Es decir, el dislocamiento tiene una cualidad productiva, al permitir una alteración necesaria, un corrimiento de perspectiva, que mueve al discurso eurocéntrico hacia un costado y permite (o facilita) la emergencia de una nueva perspectiva invisible de otro modo.

Los etnólogos serían según esta lectura “os verdadeiros responsáveis pela desmitificação do discurso da História, se contribuem de maneira decisiva para a recuperação cultural dos povos colonizados, dissipando o véu do imperialismo cultural” (1978: 17). Nótese que la observación es condicional y marcada por la noción de imperialismo cultural, típica de los años en que fue enunciada, pero también marcada por la cuestión colonial que regresa como un núcleo semántico a la vez precursor y constante en la obra crítica de Silviano Santiago.<sup>2</sup> La etnología puede entonces funcionar (no lo hará necesariamente) como arma contra la metafísica etnocéntrica occidental y puede operar como un recurso que interrumpa y perturbe la narración del historicismo europeo y lo confronte con algo que, en América Latina, es el producto de un “trabalho de contaminação”, realizado para destruir las nociones de unidad y de pureza (1978:16).

---

<sup>2</sup> El interés por el mundo colonial como foco puede compararse en el pensamiento de Silviano con el de Josefina Ludmer en otro ensayo seminal: “Las tretas del débil”, de 1985. En ese ensayo Ludmer elabora sobre la posición del discurso femenino representado en la poeta mexicana Sor Juana Inés de la Cruz.

La posibilidad de que la etnología perturbe la metafísica occidental depende de algunas condiciones y, de hecho, convive con miradas racistas como las de los españoles hacia los indios durante la época colonial. La misma preocupación por la etnología se mantiene viva todavía en 2006, solo que adquiere ahora una dimensión crítica adicional: es más bien el discurso de Lévi-Strauss el que resulta sometido a una nueva lectura minuciosa y en el centro está la incomodidad del antropólogo con el viaje como experiencia. Creo que hay entonces un segundo núcleo en el ensayo, asociado al desplazamiento que puede leerse en torno al problema de la provincia, y al viaje que lo llevó a vivir en ella.

Dice Silviano en el comienzo de “A viagem” que “‘O capricho um pouco perverso de Georges Dumas’ –somado a circunstâncias mundanas do meio universitário francês, na época privilegiado fomentador de cultura junto à elite dos países da América Latina– levou Lévi-Strauss, então jovem professor num liceu da província, a participar da cosmopolita missão universitária francesa, cujo fim era o de desprovincializar a fundação e implantação da Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras, da Universidade de São Paulo” (2006: 294).

¿Qué lugar ocupa la provincia en este párrafo? ¿Puede un profesor de provincia desprovincializar una universidad ubicada en una metrópolis, si bien emergente y periférica, metrópolis al fin, como São Paulo? ¿Se puede ser provinciano y cosmopolita al mismo tiempo? En el texto de Silviano, Lévi-Strauss es un francés provinciano que parece devenir cosmopolita por el mero hecho de su desplazamiento y su participación en la misión cosmopolita universitaria francesa. En rigor, como observa en su comentario sobre la polémica suscitada alrededor de la tesis de Roberto Schwarz de las ideas fuera de lugar, provinciano y cosmopolita son solo posiciones contingentes y datadas históricamente y no esencias ahistóricas permanentes. El mundo intelectual paulista ávido de consumir “ideas europeas” que Lévi-Strauss visita es en rigor un universo fragmentado por tensiones internas que él no alcanza a percibir. El viaje entonces no sólo servirá para que un profesor de liceo de provincia (francesa) se convierta en antropólogo, uno de los fundadores de la antropología moderna, sino también para que ese profesor de liceo se convierta en un académico cosmopolita, en el observador despectivo (y un poco ciego) del mundo intelectual paulista.

Un provinciano llega así con la misión de desprovincializar la fundación de la Universidad de São Paulo, pero a lo largo de su estadía no cesa de observar el mundo local con un bien abastecido arsenal de prejuicios hacia la burguesía

paulista (y hacia el orden social americano en general). En reuniones sociales se codea con profesores e impostores, con artistas e intelectuales a los que observa con un desdén acaso merecido. El viaje, odiado por el antropólogo francés, presenta un problema, sostiene Silviano: “¿Por qué ese infatigável e extraordinário viajante odéia a viagem?” (2006: 323). La primera oración del libro dice: “Je hais les voyages et les explorateurs”. (Eu odeio as viagens e os exploradores). Creo que la clave está en observar el viaje de Lévi-Strauss en su doble faz de viaje colonial, impulsado con la misión de “desprovincializar”, esto es, exportar a la periferia prácticas “modernas” e incurrir en un tipo de dominación cultural (aculturación) que el antropólogo cuestionaba, consciente incluso de su ambiguo papel como agente del cosmopolitismo europeo elitista, personaje rico y *bon vivant* que, como aparece en el ensayo fotográfico que documenta su estadía, adquiere un automóvil visto como “éxito social” cuando se muda a vivir en São Paulo y triplica su salario (Lévi-Strauss 1994: 37 y 1973:21). Y también reconocer la otra cara del viaje, su contacto con el mundo indígena que visita al recorrer el interior del país y tomar contacto con los habitantes y su cultura. Allí la provincia se vuelve espacio para el contagio no solo entre los locales sino también en el visitante que construye su teoría basándose en esa experiencia.

13

### **COSECHAR del desvío**

La provincia tiene un significado muy distinto observada desde Europa que desde América. Hay un provincianismo imitativo de la cultura europea pero interesado solo superficialmente en ella, que el etnógrafo reconoce en sus relaciones sociales en São Paulo. Es el provincianismo consumidor y banal que funciona en rigor como contracara complementaria del cosmopolitismo de “Automóvil club, casinos y carreras de caballos” al que los profesores se integran tras su viaje transatlántico (Lévi-Strauss 1973: 21). Y hay un provincianismo interesado en su propio derrotero cultural, que no mira hacia afuera, indiferente a la modernización capitalista y amenazado por la contaminación que el contacto con la cultura europea inexorablemente conlleva: es el mundo de la cultura amerindia que logró conocer y mapear y cuyo “provincianismo” estaba amenazado. El antropólogo no parecía muy interesado en servir a ninguna de las dos causas desprovincializadoras, tan solo aprender de la cultura amerindia, recabar conocimiento y, acaso sin saberlo, dejarse contaminar por el contacto con el mundo americano.

La desconfianza de Lévi-Strauss hacia los viajes estaba anclada en algo que nos lleva a uno de los núcleos del pensamiento de Silviano: la pureza y su pérdida por el contagio. Para Lévi-Strauss, el viaje europeo hacia territorios periféricos lleva en si un componente corruptor, que ataca y infecta (en el sentido de aculturación), la pureza incontaminada de la provincia. Es el acto de desprovincializar, una parte de la misión para la cual el antropólogo fue contratado, lo que él reconoce como un acto infame, contrario a sus principios. Anticipándose a la agenda biopolítica que sería recuperada por Agamben del último Foucault (1998: 20), Silviano una vez más identifica en el viaje lévi-straussiano ecos que resuenan en lo contemporáneo: la inmunidad y la frontera porosa entre cultura y naturaleza, el contacto entre culturas como un problema filosófico.

Vale la pena pensar en el viaje de Lévi-Strauss, originalmente programado a São Paulo y sus alrededores “repletos de indios” a quien el etnógrafo dedicaría los fines de semana, como un desvío. Se trata de un desvío que lo llevará muy lejos de la ciudad y de la élite paulista que observaba con desdén. Ese desvío es donde el antropólogo obtiene más rédito y donde desarrolla su teoría: es gracias al desvío de un itinerario de cosmopolita elitista, burgués y urbano que estaba planeado que el antropólogo construye un pensamiento que, incluso en su desconfianza por la impureza, se alimenta de la cultura de los otros e incorpora sus saberes.

El propio itinerario de Silviano Santiago en su viaje desde “una provincia ultramarina” primero a París y luego a los Estados Unidos, tiene un recorrido simétrico (aunque también diferente) al de otros intelectuales del sur que transitaron rutas semejantes. El trayecto dejó huellas significativas sobre las que no podemos detenernos ahora, pero no habría que pasar por alto las escalas en Nuevo México –donde la herencia colonial sin duda no pasó desapercibida– ni la relación con las minorías puertorriqueñas y el Caribe mencionado en “O entrelugar” y en *Em liberdade*. Sylvia Molloy recorrió en los mismos años un derrotero comparable, que la llevó de Buenos Aires a París en los años sesenta y luego a los Estados Unidos. En su obra crítica (y también en su obra de ficción) la noción de desvío, como en Silviano, ocupa un lugar singular para pensar tanto la literatura latinoamericana como la posición de las minorías sexuales “impuras”, ubicadas en posiciones incómodas, silenciadas y desafiantes del orden heterosexual dominante (Molloy 2012).

Quisiera para terminar referirme a un ensayo reciente de Homi Bhabha, publicado en español en 2013, titulado “La (re)localización de la cultura. Notas sobre cosmopolitismos vernáculos”. Bhabha recupera en ese artículo un itinerario biográfico que guarda paralelos significativos con el de muchos intelectuales latinoamericanos. Si bien él no parte como Silviano de una provincia ultramarina sino de Bombay, su pertenencia a la minoría parsi lo ubica en un entrelugar dentro del siempre fragmentario mundo de la India. En su recorrido desde Bombay a Oxford, y luego a los Estados Unidos se reconoce el de muchos intelectuales del sur que a través de diversos desvíos, intelectuales y de experiencia vital, navegaron esas mismas aguas. En su trabajo Bhabha reconstruye su llegada al escritor caribeño V. S. Naipaul como objeto de estudio en Oxford, luego de descartar autores ingleses o de la India. Dice allí que “El mundo indocaribeño de la ficción de V. S. Naipaul se convirtió en una ruta de desvío y exilio que me condujo a las cuestiones teóricas y los temas históricos que habrían de conformar el meollo de mi pensamiento” (2013: 92). El desvío ilumina así una teoría sobre el cosmopolitismo vernáculo donde pueden reconocerse ecos del cosmopolitismo do pobre enunciado por Silviano en 2002.

Si en “O cosmopolitismo do pobre” el interés se dirigía tanto a las comunidades portuguesas signadas por las migraciones intraeuropeas (que ponían de relieve los provincianismos europeos) como a las minorías negras, sexuales (trabajadores mujeres) o incluso a los trabajadores chinos importados en el siglo XIX al Brasil para atender la próxima abolición de la esclavitud, es en la deconstrucción de la comunidad imaginada donde encontramos una sintonía más nítida con el pensamiento de otros críticos contemporáneos.

Bhabha como Silviano, se interesa antes que por comunidades limitadas y soberanas, por las perforaciones, las grietas y los desajustes que la globalización revela en los mundos que habitamos. El desvío en la diáspora global no solo puebla las metrópolis de cosmopolitas pobres sino que empuja a los migrantes – pobres cosmopolitas vernáculos– hasta las puertas de la casa, ya no más tranquilamente nuestra, sino habitada en sus intersticios por voces impuras, desviadas, fragmentarias, capaces de perturbar el horizonte engañosamente tranquilo de la globalización multicultural.

## BIBLIOGRAFÍA citada

AGAMBEN, Giorgio. *Homo Sacer: Sovereign Power and Bare Life*. Stanford: Stanford UP, 1998.

BHABHA, Homi K.. “La (re)localización de la cultura. Notas sobre cosmopolitismos vernáculos” en *Nuevas minorías, nuevos derechos. Notas sobre cosmopolitismos vernáculos*. Buenos Aires: siglo xxi, 2013, pp. 89-108.

GIORGI, Gabriel. *Formas comunes. Animalidad, cultura, biopolítica*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2014.

LÉVI-STRAUSS, Claude. *Tristes Tropiques*. Nueva York: Artheum, 1973[1955].

\_\_\_\_\_. *Saudades do Brasil*. São Paulo: Companhia Das Letras, 1994.

LOPES, Denilson. “Por una crítica cosmopolita” en *Papel Máquina: Revista de Cultura*, año 4, No. 8, (2013), pp. 25-36.

LUDMER, Josefina. “Las tretas del débil (sobre Sor Juana Inés de la Cruz)” en Patricia Eliana González y Eliana Ortega, eds. *La sartén por el mango*. Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 1985, pp. 89-121.

MIRANDA, Wander Melo y GAZZOLA, Ana Lúcia. “Introduction”, Silvano Santiago, *The Space in Between. Essays on Latin American Culture*, Durham, Duke University Press, 2001.

MOLLOY, Sylvia. *Poses de fin de siglo. Desbordes del género en la modernidad*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2012.

SANTIAGO, Silvano. “O entre-lugar do discurso latino-americano” en *Uma literatura nos Trópicos*. Río de Janeiro: Rocco, 1978[1971], pp. 9-26.

\_\_\_\_\_. “O cosmopolitismo do pobre” en *O cosmopolitismo do pobre*. Belo Horizonte: Editora da UFMG, 2004, pp. 45-63.

\_\_\_\_\_. “A viagem de Lévi-Strauss aos trópicos” en *Ora (direis) puxar conversa!* Belo Horizonte: Editora da UFMG, 2006, pp. 293-336.



